

Así se autodefinió el compositor de "La consagración de la primavera", quien, en agosto de 1960, estuvo cinco días en Chile, donde fue recibido como una estrella y donde dirigió a la Orquesta Sinfónica en dos de sus obras, "La oda" y "El pájaro de fuego".

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Fue un acontecimiento musical y social, en un año, 1960, plagado de recuerdos para Chile desde el gran terremoto de Valdivia a las vistas de Margot Fontaine, el estreno de "La Pérgola de las Flores", las actuaciones de la pianista Lili Kraus y del London's Festival Ballet y el matrimonio de Yul Brinner con la modelo chilena Doris Kleiner. A ese país llegó, en el mes de agosto, el compositor Igor Stravinsky (1882-1971), un revolucionario de la orquestación y pródigo en obras que exploran diversos estilos — primitivismo, neoclasicismo, serialismo — especialmente conocido por sus ballets "El pájaro de fuego" (1910), "Petrouchka" (1911) y "La consagración de la primavera" (1913), todos ellos innovadores al punto de representar una reinención del género.

En 1960 ya era una celebridad y su visita, esperada con ansias por los compositores nacionales. "El Mercurio", en una crónica publicada el 21 de agosto, escribió: "Procedente de Lima, en cumplimiento de una tournée de conciertos, llegó el conocido compositor, autor de obras como "El pájaro de fuego", y otras igualmente difundidas, señor Igor Stravinsky, acompañado de su esposa, señora Vera de Stravinsky, y del señor Óscar Alcázar, su representante en esta gira. En Los Cerrillos le dieron cordial bienvenida el Decano de la Facultad de Ciencias Musicales de la Universidad de Chile, señor Alfonso Letelier, el director del Instituto de Extensión Musical, señor Gustavo Becerra; el señor Domingo Santa Cruz, representantes de la Asociación Nacional de Compositores y otras autoridades".

Para conocer lo que sucedió en esos días es fundamental leer el atractivo y pomposo texto del compositor Jorge Urrutia Blondel (1903-1981), publicado por la Revista Musical Chilena y disponible en internet, quien señala que los "momentos colectivos mejor aprovechados fueron aquellos de las recepciones para el maestro en casa de los compositores Carlos Riesco y Marcelo Morel, así como el largo trayecto en automóvil hacia la residencia de este último, en un hermoso paisaje de las Vertientes".

Debussy, "el más avanzado"

En su artículo, que no tiene desperdicio, Urrutia Blondel describe "la emocionante espera en el aeropuerto" y la incredulidad de los allí presentes cuando "vimos descender del avión la ya francamente frágil estampa de un anciano de 78 años, con el paso vacilante debido a la artritis que le ataca especialmente una de sus piernas y le obliga a usar un inseparable bastón. Nos pareció a todos, en la primera impresión, que ese cuerpo magro y anguloso correspondía exactamente a su arte, es decir, descarnado, 'esencial', libre de todo lo inútil y adiposo, especialmente en sus últimas creaciones".

Para Urrutia Blondel, ver surgir de la nave aérea esa figura no hizo parecer "excesivas algunas de las exclamaciones entusiastas y vehementes (por cierto que de nuestro buen amigo Juan Amenábar), que escucháramos antes de tan esperado instante"; "Esto es algo formidable", "Mercedita", como fondo, la música del "Sacre", o terribles fendimnos telúricos: un terremoto, por ejemplo", "seguramente una alusión al sísmo de mayo de ese año.

El 23 de agosto, "El Mercurio" dio cuenta de una conferencia de prensa en la que Stravinsky se autodefinió como "un cleptomano musical", al referirse a su relación intelectual con Bach, Mozart y otros grandes del pasado. Resusó formular juicio alguno en torno a los creadores del momento, pues dijo que para él, "el presente lo constituye su propia obra, y en cuanto al porvenir y sus tendencias, aquel se hará cargo de sus propios problemas". También agregó que a fines del siglo XIX, "Debussy era, sin duda alguna, el compositor más avanzado, mientras que (Richard) Strauss representaba más bien la heredad de la tradición", ob-



Igor Stravinsky con algunos compositores chilenos durante una recepción en la casa de Carlos Riesco. De izquierda a derecha: Juan Amenábar, Tomás Lefever (trás), Alfonso Letier, Samuel Claro, León Schidlowsky, Abelardo Quinteros, Domingo Santa Cruz, Federico Heinlein (atrás), Miguel Aguilar, Jorge Urrutia Blondel, Carlos Riesco, Alfonso Letelier, Eduardo Maturana, Sylvia Soublette y Marcelo Morel.

A 50 años de la muerte de Igor Stravinsky:

La visita de un

"CLEPTÓMANO MUSICAL"



El director Robert Craft, Vera Arturovna de Bosset e Igor Stravinsky.

servando además que "la pintura abstracta se halla muy cerca de su propio ideal artístico y que su música obedezca, a veces, a idénticos reglas".

La crónica periodística termina recordando la amistad que lo unió con Eugenia Huiji de Errázuriz, quien fue su mecenas en sus inicios y a quien observó algunas de sus partituras que fueron luego entregadas a la actriz Carmen Barco. Otra chilena recordada por el compositor y que lo visitó en su hotel en Santiago fue Juanita Edwards de Gandarillas, "con la cual le fue una inalterable amistad de 50 años", según escribe Jorge Urrutia, quien agrega que Theodore, el hijo pintor de Stravinsky, hizo para ella retratos de algunos familiares.

¿Existe una grabación!

En esas horas, Stravinsky alternaba sus extenuantes giras con los cuidados que exigían su artritis y la policitemia, enfermedad que aumenta la proporción de glóbulos rojos en la sangre. Pese a eso, tenía vitalidad y asistió a los ensayos de la Orquesta Sinfónica con gran interés. Su concierto fue el 24 de agosto, en un Teatro Astor repleto. El programa constó de dos partes. La primera de ellas fue dirigida por el estadounidense Robert Craft —asistente personal del compositor y quien tras la muerte del mismo se casó con quien fuera su enfermera durante años, Rita Christiansen— e incluyó las Seis piezas op. 6 para orquesta, de Webern; Dos preludios corales de Bach-Schöenberg, y la suite de "El Martirio de San Sebastián", de Debussy.

Fue en la segunda parte donde Stravinsky tomó la batuta. Primero dirigió "La oda" (1943), compuesta en memoria de Natalie Koussevitzky, esposa del director Serge Koussevitzky, y la suite "El pájaro de fuego" (1910), "que quedó registrada en la única grabación que hasta el momento se conoce de este concierto y que está en los depósitos de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile", según se escribe en un reportaje de la revista Palabra Pública de la misma casa de estudios, donde se cita al pianista Luis Alberto Latorre, quien afirma que "la grabación es increíble porque se escuchan los pasos de Stravinsky al subir el escenario y una ovación, con gente aplaudiendo por varios minutos antes de comenzar a to-

car". Un hecho que constata el compositor Juan Antonio Orrego Salas en su comentario al concierto publicado el 27 de agosto en "El Mercurio": "Con la mayor sencillez y sobriedad, mediante la aplicación de una artesanía precisa, (Stravinsky) logró el orden que correspondía al contenido técnico y espiritual de sus partituras y permitió que la Orquesta Sinfónica las abordara en la medida de sus cualidades y defectos (...). Ese poder sobranatural emanado del genio presente se manifestó espontáneamente en el público, quien en emocionante gesto se puso de pie cuando el maestro entró al escenario...".

A 50 años de la muerte de Stravinsky, quien falleció el 6 de abril de 1971, en Nueva York, y a 61 años de su visita a Chile, el director Pablo Bordaberry reflexiona sobre la efervescencia que en esos años provocó la presencia del compositor: "Stravinsky fue recibido con euforia, con admiración y su gira por distintos países lo posicionaba a la altura de una estrella de rock. Es hermoso pensar que no hace tanto figuras emblemáticas del mundo del arte podían causar ese revuelo. Cuánto se extraña que el arte siga siendo así de relevante".

El suegro sepultado en Chile

La extenuante gira que lo trajo a esta tierra había partido por México, Colombia y Perú, y luego seguía a Argentina, Uruguay y Brasil. Fueron incluso cinco días en los que el compositor tuvo encuentros notables incluso en lo personal. La contralto Carmen Luisa Letelier fue testigo de algunos de esos hechos. Tenía solo 16 años entonces, pero recuerda con claridad la ebullición del mundo musical y los encargos que su padre, Alfonso Letelier,

les hacía a ella y a su hermano Miguel. "Miguel recién comenzaba a manejar y teníamos que ir a buscar y a dejar a Stravinsky y a su señora al hotel Carrera, donde se alojaban. Recordado que a menudo una enfermera lo atendía y también a su señora, que siempre vestía muy elegantemente. Me quedaron grabados una especie de tapado verde que tenía y sus ojos muy brillantes", dice desde su casa en Añuco.

Se trataba de Vera Arturovna de Bosset (1888-1982), quien se casó con Stravinsky en 1940, después de la muerte de su primera esposa, Yekaterina Nosenko.

Para Vera, que hizo carrera como artista plástica, la visita resultó inolvidable, porque fue en Chile que ella pudo visitar por primera y única vez la tumba de su padre. En una conversación con Margarita Valdés, madre de Carmen Luisa, Vera le contó que su padre había sido oficial de la guardia del zar en Rusia y que se le había perdido la pista en 1917, cuando huyó de la revolución hacia Sudamérica, y que nunca supo nada más de él. "Mi mamá recordó que mi abuela, que todavía vivía, había ayudado a un grupo de rusos que venían escapando y lo contactó para saber más detalles. Supieron entonces que de ese grupo solo quedaba uno vivo. Esa persona le dijo a Vera que su padre había muerto en sus brazos y que había sido sepultado en el Cementerio General. Hasta allí partieron mi mamá, mi abuela, el ruso Vadim Fedorov y la esposa de Stravinsky hasta que dieron con la tumba", relata Carmen Luisa Letelier, quien también comenta que su papá siempre vio con un poco de recelo la forma en que sus acompañantes trataban a Stravinsky: "Sentía que lo llevaban como objeto de exhibición. A él tampoco le gustaba mucho Robert Craft. Le daba la impresión de que lo usaban un poco".

Admiración por Puccini

Urrutia Blondel plasma también en su artículo las preferencias musicales de Stravinsky, que surgieron durante las conversaciones con los músicos chilenos: "Entre ellas anotamos: Pergolesi, Glínka, Mussorgsky, Rimsky-Korsakoff, Tchaikovsky, Gounod, Verdi, Chabrier, Debussy, Ravel, Satie, Hindemith y Czerny (...). Entre sus fobias cuenta Berlioz, pero sobre todo Wagner", escribe.

"Tan parnosilística y heterogénea lista, que no es obviamente exhaustiva, revela cuán sutil, misterioso y complicado es el laberinto de las afinidades artísticas en los grandes creadores (...). Todo esto nos ayudó a estar bien prevenidos para escuchar tranquilamente una opinión del autor de "Petrouchka" sobre el autor de "Tosca" (...). Pudimos constatar que Stravinsky admira no poco a Puccini. Habla con entusiasmo de su armonía, de su inagotable poder de invención melódica e incluso de su orquestación (...). Por primera y única vez le oímos hablar de una posible influencia suya en la de otro compositor, puesto que siempre lo evitaba: en este caso sería la orquestación de "Petrouchka" sobre la de "La Bohème", ópera que mucho admira, igual que "Madama Butterfly".

ACADÉMICO JORNADA COMPLETA Departamento de Química Código 21-01-04. Postulaciones: Hasta el 07 de febrero 2021. Antecedentes solicitados: Currículum Vitae (indicando especialidad de tesis), carta de motivación, dos cartas de recomendación, copia de certificado de título y grado, copia de validación más relevante y fotocopia de sus propios problemas de desarrollo académico en investigación científica. Experiencia docente demostrable en Educación Superior y desahabe en enseñanza con Metodologías Activas. Probanda capacidad de investigación, preferentemente en Fotofísica o Fisicoquímica Inorgánica. Dominio de español e inglés, oral y escrito. Disponibilidad: A partir de agosto 2021, para desempeñarse en Campus Casa Central, Valparaíso. Remuneración: De acuerdo a evaluación académica.

DOCENTE JORNADA COMPLETA Departamento de Informática Código 21-04-03. Postulaciones: Hasta el 07 de febrero 2021. Antecedentes solicitados: Currículum Vitae (indicando especialidad de tesis), carta de motivación, copia legalizada de certificaciones de títulos y grados. Experiencia docente en enseñanza básica de informática, tal como programación de computadores, mostrando habilidades docentes destacables. Haber realizado perfeccionamiento en enseñanza y aprendizaje en ingeniería y/o investigación formativa/docente en la enseñanza de la informática o la computación. Experiencia en la organización, coordinación y dirección de grupos de profesores y ayudantes en la enseñanza básica de la programación de computadores. Dominio del idioma español y desahabe comunicación oral y escrita en inglés. Disponibilidad: A partir de abril 2021, para desempeñarse en Campus Vitacura, Santiago. Remuneración: De acuerdo a evaluación docente.

3 ACADÉMICOS JORNADA COMPLETA Departamento de Obras Cíviles Código 21-01-05. Postulaciones: Hasta el 31 de marzo de 2021. Antecedentes solicitados: Currículum Vitae (indicando especialidad de tesis), carta de motivación, dos cartas de recomendación, copia de certificado de título y grado, copia de publicaciones más relevantes, indizadas en base de datos Web of Science y Scopus de la línea de investigación. Experiencia docente demostrable en Educación Superior y desahabe en enseñanza con Metodologías Activas. Capacidad de liderar equipos de investigación, transferencia tecnológica y articulación de redes profesionales y de colaboración con empresas. Dominio de español e inglés, oral y escrito. Disponibilidad: Desahabe a partir de agosto de 2021. Las vacantes están adsritas al Campus Casa Central, Valparaíso. Remuneración: De acuerdo a evaluación académica.

Contacta a tu ejecutivo. Publica tus avisos toda la semana. EL MERCURIO VENTA AGENCIAS 2 330 1410 - 2 330 1221. VENTA DIRECTA 2 330 1405 - 2 330 1217.

G9 UNIVERSIDADES NO ESTABLES

G9 UNIVERSIDADES NO ESTABLES